

LA CARTA DE JAMAICA 6 DE SEPTIEMBRE DE 1815

(SELECCIÓN DE FRAGMENTOS)

Después del retroceso del bando revolucionario que significó, en 1814, la brutal reconquista española del territorio venezolano, Bolívar debe exiliarse a Jamaica. Desde allí, derrotado, pero con la convicción de que la lucha continuaba, le escribe a Henry Cullen, un comerciante jamaquino, el 6 de septiembre de 1815, reflexionando sobre el proceso político en curso. Es de destacar los fundamentos para la unidad latinoamericana que plantea Bolívar.

El suceso coronará nuestros esfuerzos, porque el destino de la América se ha fijado irrevocablemente; el lazo que la unía a la España está cortado (...). El velo se ha rasgado; ya hemos visto la luz y se nos quiere volver a las tinieblas; se han roto las cadenas; ya hemos sido libres, y nuestros enemigos pretenden de nuevo esclavizarnos...

... mas nosotros, que apenas conservamos vestigios de lo que en otro tiempo fue, y que por otra parte,

no somos indios, ni europeos, sino una especie media entre los legítimos propietarios del país, y los usurpadores españoles; en suma, siendo nosotros americanos por nacimiento, y nuestros derechos los de Europa, tenemos que disputar estos a los del país, y que mantenemos en él contra la invasión de los invasores; así nos hallamos en el caso más extraordinario y complicado. (...)

Es más difícil, dice Montesquieu, sacar un pueblo de la servidumbre, que subyugar uno libre. Esta verdad está comprobada por los anales de todos los tiempos, que nos muestran las más de las naciones libres sometidas al yugo, y muy pocas de las esclavas recobrar su libertad. (...)

No siéndonos posible lograr entre las repúblicas y monarquías lo más perfecto y acabado, evitemos caer en anarquías demagógicas o en tiranías monócratas. Busquemos un medio

entre extremos opuestos que nos conducirían a los mismos escollos, a la infelicidad y al deshonor (...). Por la naturaleza de las localidades, riquezas, población y carácter de los mexicanos, imagino que intentarán al principio establecer una república representativa, en la cual tenga grandes atribuciones el poder ejecutivo, concentrándolo en un individuo que si desempeña sus funciones con acierto y justicia, casi naturalmente vendrá a conservar una autoridad vitalicia. (...)

Es una idea grandiosa pretender formar de todo el mundo nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería por consiguiente tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse.

(Bolívar, 1815)

tierras entre los miembros del ejército libertador (octubre 1817). Con esta medida, sumada a la abolición de la esclavitud, la Tercera República dejó de ser exclusivamente mantuana logrando incorporar a los sectores populares.

En este contexto, se produjo la insubordinación de Manuel Piar reivindicando a los pardos frente a los blancos. El jefe mestizo se había plegado a los postulados del Congreso de Cariaco. Piar fue apresado y acusado de oponer a las tropas del ejército, integrada por pardos, negros, zambos, a la conducción mantuana, cargo del que fue encontrado culpable y luego fusilado. Al respecto el Bolívar dijo:

¿Nuestras armas no han roto las cadenas de los esclavos?

¿La odiosa diferencia de clases y colores no ha sido abolida

